

Concluido.

CARTA

20

AL AUTOR

DE LA ORACION APOLOGETICA

POR LA ESPAÑA

Y SU MERITO LITERARIO.

227

Reg. 3º P. 1º



CON LICENCIA:

MADRID: EN LA IMPRENTA DE GONZALEZ.

MDCCLXXXVII.

Carta

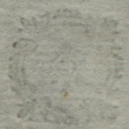
CARTA

AL AUTOR

DE LA ORACION APOLOGETICA

POR LA ESPAÑA

Y SU MERITO LITERARIO



HTCA

U/Bc LEG 3-1 nº227



1>0 0 0 0 2 7 2 3 3 6

UVA BHSC LEG 03-1 nº0227

Sr. D. Juan Pablo Forner.

Muy señor mio: Vmd. y otros muchos estarán quizá esperando encontrar en esta carta algun conjunto de dicterios disparados contra la España y su mérito literario: pero muy lejos de eso, solo se dirige á que los Extranjeros no acaben de cerrar su juicio, y nos tengan por bárbaros rematados, en vista de la Apología con que Vmd. se ha servido defendernos y ofenderlos. Yo creía que para responder á la ligerísima pregunta de *Mr. Masson* no era menester despreciar las Ciencias en que no hemos florecido tanto como otras Naciones, y que ahora empezamos á cultivar, porque ahora empieza la proteccion y el premio á los que se dedican á ellas. Creía que para responder al tal *Masson* no era necesario mas que una simple Disertacion histórica, sin que en ella pareciese preocupacion alguna á favor de ningun Escritor de ningun Reyno ó Provincia, y dictado solo por el amor de la verdad: y creía que un Español debia usar de tanta mas moderacion, quanto es innegable lo que el mismo *Denina* dice, esto es, que durante algun tiempo ha desaparecido la España del teatro de las Ciencias.

Estoy en la inteligencia de que si hubiese en España muchos Doctores Góticos que des-

pre-

preciasen lo que no entienden, sin duda no se volveria á contar entre las Naciones científicas: pero veo, toco y palpo que va de dia en dia menguando aquella casta de hombres que creen que la felicidad del género humano consiste únicamente en leer el *Caton Christiano*, y saber interpretar una ley Romana. Veo que tenemos ya muchos Españoles dedicados á las Matemáticas y Ciencias naturales, y que la juventud se va aficionando á estos estudios, que producen en el dia el mismo efecto que producian en otro tiempo las buenas letras. Veo mil Españoles que se dedican á la sana Metafísica, sin la que no se dará un paso seguro en ninguna Ciencia ni Arte: todo lo qual anuncia una revolucion en nuestra literatura. Y yo creo mas glorioso conocer y confesar el atraso en que ha estado la España en estos últimos tiempos, que despreciar los ilustres Sabios que no fueron paisanos de Luis Vives; pues con lo primero manifestamos á lo ménos que conocemos el mal y podremos tener parte en la cura, quando con lo último solo lograremos acreditarnos de ignorantes.

Yo confieso que estas quëstiones sobre si se debe mas á una Nacion que á otra, ó si se debe mas á los antiguos que á los modernos, jamas he podido entenderlas con la claridad que quisiera. Ignoro como, aun prescindiendo de las circunstancias locales, se puede hacer un cotejo, por exemplo entre *Luis Vives* y *Newton*: ignoro cómo se pueden com-
pa-

5
parar los Escritores de diez ó doce siglos con los que han vivido ó viven en 30 ó 40 años: ignoro cómo se puede comparar un Matemático con un Teólogo, un Jurisconsulto con un Pharmacéutico, un Poëta con un Físico, un Letrado con un Militar: y sobre todo no sé qué me toca á mí de que haya habido en una porcion de tierra que llaman España doscientos ó dos mil Sabios, ó doscientos millones de bárbaros; y no sé si por vivir en un pais donde han vivido muchos Literatos doscientos años ántes lo seré yo tambien, ó si porque viva en otro donde solo han habitado salvages me convertiré yo en uno de ellos.

Bien conoce Vmd. que este juicio mio en este punto le toca mas á *Mr. Masson* que á Vmd.; pues en su Oración Apologética tambien se muestra Vmd. algo desengañado de estas luchas literarias, en que los Literatos modernos, á imitacion de lo que sucede en el mundo civil, quieren aplicarse el mérito de sus antepasados. Pero dexando estas proposiciones como otros tantos cabos sueltos de donde se puedan agarrar los criticastros del dia, y escribir algun folleto intitulado el *Literato rancio á imitacion del Christiano viejo*, paso á mi objeto principal que es extrañar el que un Apologista de la Nacion se ponga á despreciar los conocimientos mas sólidos, y tan útiles como qualesquiera otros. Ni hay motivo para que el Sr. Masson pregunte *qué se le debe á la España*: ni tampoco lo hay para que

que Vmd. no aprecie los adelantamientos de otras Naciones solo porque entre nosotros no son muy comunes. Estoy en la inteligencia de que ninguno juzgará con tanta precipitacion que crea me mueve á tomar la pluma alguna secreta aficion á los Extrangeros : lexos de eso espero que se crea que en mí no hay mas motivo que el lastimarme de que se lean fuera de España algunas proposiciones de la Oracion Apologética , y el temor de que nuestra juventud las tenga por ciertas , y se frustren los medios que se ponen para el adelantamiento de las ciencias naturales.

No espere Vmd. leer en mi carta dictorios ni desvergüenzas : ese estilo está reservado para algunos de nuestros papeluchos periódicos : no espere Vmd. ver ninguna de aquellas ciegas inclinaciones que reynan entre los Literatos de nuestros tiempos. El Filósofo no conoce las voces de España , Francia , Inglaterra &c. inventadas para ayudar á la memoria , y distinguir las varias porciones de hombres unidos para dañarse mutuamente : conoce la voz Patria solo para ser útil á aquellos hombres que lo han sido y son á él , y no para defender un desatino , solo porque está recibido en la tierra donde nació , ni para poner sobre los demas á un hombre , solo porque la casualidad le dió nacimiento en su mismo pueblo.

No crea Vmd. que es mi ánimo analizar el discurso ú Oracion Apologética de Vmd. , ni aun

en

en la parte de Ciencias naturales y Matemáticas. Para esto sería menester que Vmd. se explicase con mas claridad. Mi ánimo es solo indicar algunas proposiciones desatinadas que Vmd. se sirvió estampar, para que los que lean su *Apologia* sin mucho conocimiento de estas materias, suspendan á lo ménos el juicio, y no creen á puño cerrado todo lo que Vmd. habló *antojadizamente*. Este es solo mi objeto, y no tendré la culpa de que algunos quieran encontrar en esta carta mas de lo que yo mismo ofrezco. *To entro en materia.*

Veo en la *Oracion Apologética* de Vmd., no una Defensa de España, sino un Panegírico de Luis Vives. No tengo á mal que Vmd. lo aiabe, pero me parece que para elogiar á este inmortal Valenciano como es debido, no era menester despreciar ni al insigne Descartes, ni al inmortal Newton, ni los demas hombres doctísimos en Matemáticas y Física, que nos han traído tanta utilidad como el que mas. Yo me atreveria á asegurar de Luis Vives que no hubiera escrito la *Oracion Apologética*, pe-
to jamas diré: (a) „Juan Luis Vives y Fran-
„cisco Bacon de Berulamio.... no se hubieran
„deslumbraído, ni con la máquina de los tor-
„bellinos, ni con los enlaces de los átomos,
„ni con la vitalidad de las mónades, ni aun
„tal vez con las famosas leyes de la Gravitacion.” Vives y Berulamio no se hubieran ne-

A 2

ga-

(a) Orac. Apologet. pag. 6.

gado á creer unos hechos quales son las leyes de la Gravitacion. Que Vives y Bacon no se hubieran deslumbrado con los torbellinos, con los enlaces de los átomos, ni con la vitalidad de las mónades, lo creo firmemente: pero ¡con las leyes de la Gravitacion! Duro es, pero es preciso decirlo. Solo el que no conozca las leyes de la Gravitacion, sino por lo que haya leído en quatro libros curiosos, podrá hablar de esta manera. Las leyes de la Gravitacion estan sacadas de hechos, y no de la fantasia ni del capricho. ¿Y deberé yo detenerme á hablar sobre una materia en que es inútil quanto diga, si el que oye no sabe la lengua en que hablo? Para los que saben Matemáticas y Física es excusado quanto pudiera decir: para los que no las saben, es tambien excusado.

Creo, pues, que no debo hablar mas sobre el asunto, mientras Vmd. no se explique con mas claridad, y aun creeré que no ha leído siquiera los *Principios matemáticos de la Filosofía natural de Newton*, mientras no me responda á esta pregunta: ¿quáles son las leyes de la Gravitacion, y qué motivos hay para ponerlas al lado de los torbellinos, y de la vitalidad de las mónades? Fácil es decir una proposicion con magisterio, pero no es tan fácil probarla. Los extrangeros podrán ahora aplicarnos con razon lo que Vmd. dice (a):

Vi

(a) Pag. 7.

Vivimos en el siglo de los Oráculos. La audaz y vana verbosidad &c. &c.

Y no harán muy bien en reirse quando lean (a): no hemos tenido en los efectos un Cartesio, no un Newton: démoslo de barato. ¿Era menester despreciar á Cartesio y á Newton, para alabar á Luis Vives? ¿Y quién dará de barato el no haber tenido un Cartesio ni un Newton? La análisis de Descartes y otros mil delirios como este; la inmortal obra de los Principios matemáticos de la Filosofía natural, la Teórica de los colores de Newton, y otros infinitos descubrimientos; ¿todo lo hemos de dar de barato? ¿No era mejor dar de barato todas las Apologías por la España?

(b) » Pero ¡oh, que no poseemos grandes
» Filósofos naturales! ¡Que nuestra lengua y
» observacion no ostentan aquel portentoso nú-
» mero de volúmenes, en que tienen las re-
» giones del Sena, y del Támesis, como en
» sagrado depósito, descifrados los misterios de
» la madre naturaleza! ¡Que nos vemos forza-
» dos á sellar el labio, y baxar los ojos quan-
» do nos echan en cara nuestro descuido en
» este gallardo ramo de la Filosofía, con tan-
» ta utilidad cultivado en toda la Europa...!
» ¿con tanta utilidad? No nos deslumbremos.
» Sapientísimos Naturalistas, intérpretes fieles
» de las obras del ente infinito: una hermo-
» sísima claridad baña el gabinete donde aho-
» ra

(a) Pag. 12. (b) Pag. 35.

„ra estoy escribiendo , que me hace distinguir
 „los objetos que me rodean. ¿Qué viene á
 „ser este fenómeno? Esa claridad es la luz.
 „Bellamente : sé que se llama luz la claridad;
 „pero ¿de dónde proceden esta y aquella?
 „La luz es el fuego.... pero ¿qué es el fue-
 „go? La luz es la materia etérea ; pero ¿qué
 „viene á ser esa materia? La luz es un cuer-
 „po sutilísimo y rapidísimo ; pero ¿de dónde
 „le vienen la sutileza y rapidez? La luz es
 „una materia luminosa.... Ya lo he oido ; pe-
 „ro esa *luminosidad* , ese esplendor, esa facul-
 „tad de hacer visibles los cuerpos ¿ qué es,
 „de dónde le nace , con qué impulso obra....?
 „Ciertamente no faltará aquí alguna qualidad
 „oculta , algun elemento sutil , ó algun mo-
 „vimiento del eter ; pero entretanto yo me
 „quedo sin saber qué es la luz.” ¡Estupenda
 „lógica! ¡Buen Dios! porque no se sabe lo que
 es la luz , se admira un Orador al oir que se
 cultivan las ciencias naturales *con tanta uti-*
lidad en toda Europa , y llama á estas cien-
 cias *gallardo ramo de la Filosofia.*

Pero esperemos á que Vmd. nos diga qué
 manía le dió quando les puso tal apodo. Y
 esperemos tambien que nos diga quién le res-
 pondió á las preguntas que hace : si fue el
 buen P. Roselli que escribió el año de 1780,
 ó algun otro escritor de esta calaña : porque
 en el dia qualquiera le responderia á Vmd. que
 no sabia lo que era la luz , ó quando mas le
 hubiera dicho que era un cuerpo sutilísimo y

ra-

rapidísimo, sin pasar á decir *de dónde le vienen* la sutileza y rapidez, y no debería Vmd. extrañar esta respuesta si sabe que todos nuestros conocimientos se reducen á explicar unas cosas por otras.

Mas no porque se ignore lo que es la luz se deberá decir que no se cultivan las ciencias naturales con utilidad, ademas de que es muy natural que Vmd. sepa que la ciencia que trata de esta luz no es mas que un ramo de aquel *gallardo ramo de la Filosofia*. No se sabe lo que es la luz: es verdad; pero ciertos Escritores de delirios y Fabricadores de mundos, nos han enseñado, entre otras cosas, la refraccion que padecen los rayos al pasar por diferentes medios de diferente densidad, y de aquí se ha sacado el conocimiento para hacer anteojos, telescopios &c. &c. &c.

En todas las Ciencias se llega á unas verdades de hecho, las cuales, aunque no podamos explicarlas, sirven de fundamento á todo el edificio. Seria un delirante cualquiera que dixese que la moral, *la divina ciencia del hombre*, como Vmd. la llama con sobradísima razon, no se habia adelantado en España por quanto no se sabia cómo obraba el alma en el cuerpo &c. &c. &c.

Seria un nunca acabar si me hubiese de detener en todo lo que Vmd. se sirvió estampar desde la página 35 hasta la 40. Dixe al principio cuál era mi objeto, y creo que no será menester repetirlo. Contentaréme con pre-
gun-

guntarle á Vmd. : ¿cómo se puede componer que en los seres naturales jamás alcanzaremos más que lo que en ellos se pueda numerar y medir (a), y lo otro de que el uso de las Matemáticas es la Alquimia en la Física, que da apariencias de oro á lo que no lo es (b). Explíqueme Vmd. por Dios esta última proposición.

Veo en la página 48 una especie de contradicción. En una *Oracion Apologética* en que se habla por lugares comunes no es muy fácil descubrir el verdadero sentido de las proposiciones. De la *España Árabe*, dice Vmd., *salió el principalísimo fundamento y elementos primeros de estas ciencias naturales tan célebres hoy, y cultivadas no sé si con tan buen suceso como vehemencia*. Dexo aparte el si se cultivan con buen suceso, una vez que Vmd. dice que no lo sabe. No tiene duda que hay algun luxo en esto; pero ¿quál es la ciencia donde no lo hay? ¿Y dónde está la Nación que haciendo profesion de sabia, ha sabido reducir su aplicacion á las márgenes de la verdad delectable ó deleyte útil? (c)

Memorables testimonios quedan del fervor é infatigable aplicacion de los Árabes á la contemplacion y averiguacion de la naturaleza; y es indubitable que sin las taréas de los Sarracenos, las ciencias naturales no hubieran dado en estos últimos siglos tantos pasos hácia su

(a) Pag. 37. (b) Pag. 38. (c) Orac. Apologet. pag. 41.

perfeccion (a). En sumá el fervor é infatigable aplicacion de los Arabes á la contemplacion y averiguacion de la naturaleza es cosa santa y buena, pero la vehemencia con que se cultivan hoy estas ciencias naturales ni aun siquiera traerá la utilidad que sirva para lo que sirvió el fervor de los Sarracenos. ¿Era menester contradecirse para responder á Masson?

Ademas, esos pasos que han dado las ciencias naturales hácia su perfeccion, aun dando de barato que sea el fervor de los Arabes la causa de ellos ¿qué Naciones han contribuido á que los diesen? No pretendo negar á España el haber producido hombres insignes en este gallardo ramo de la Filosofia, pero es preciso confesar que en las Naciones extranjeras han florecido mas que entre nosotros aquella casta de delirantes que en estos últimos siglos han hecho dar á las ciencias naturales tantos pasos hácia su perfeccion. No nos deslumbremos, Sr. D. Juan mio, todas las ciencias son buenas, útiles &c.; quedémonos con la sana teología, y la sana moral, y procuremos tener entre nosotros algunas docenas de delirantes y perdularios, esto es, de profesores de Matemáticas, de Ciencias naturales y Chîmia. Pasemos á otra cosa.

(b) «España jamas trocará al solo Escolástico Cano, no ya por todos los iluminados é irrefragables de la edad pasada, pero ni

(a) Pág. 66. (b) Pág. 48.

„tal vez por ninguno de estos ponderados fa-
 „bricadores de mundos de la presente, que
 „con título de Filósofos han dado algun au-
 „mento á las Matemáticas, pero han tratado
 „la Filosofía, si con mas órden y pulidez, no
 „con ménos voluntariedad que aquellos á quie-
 „nes reprehenden.” Yo doy de barato que Es-
 paña (ya sabe Vmd. que tiene algunos millo-
 nes de habitantes) no quiera trocar á Cano
 por ninguno de estos ponderados fabricadores
 de mundos; pero no veo que de eso saque-
 mos alguna inmortal gloria.

En dias pasados tenía yo necesidad de un
 compas, y hallábase á la sazón en mi casa un
 amigo que lo tenía; este quería trocar con un
 cortaplumas que estaba sobre mi mesa; el que
 me hacia tanto al caso como dicho compas:
 no me avine al trueque, y lo que hice fue
 comprar un compas. A mí me parece lo mas
 acertado que nos quedemos con Cano, y pro-
 curemos tener alguno de esos fabricadores de
 mundo: porque si vamos á tratar de trueques,
 quizá los Franceses no querrán trocar por Ca-
 no ni aun siquiera la Marquesa *du Chatellet*;
 con todo de no ser mas que Traductora: ni
 los Ingleses trocarán á Newton no ya por to-
 dos los Apologistas de España, pero ni aun
 por el Sr. Melchor Cano, sin embargo de su
 mucho mérito.

¿Y quiénes son esos fabricadores de mun-
 dos? Serán sin duda Descartes y Newton. ¿Y
 qué estos no han hecho mas que dar algun
 au-

aumento á las Matemáticas? ¿Y quién sino el que las ignore absolutamente, no sabe que con el nacimiento de estos dos grandes hombres mudaron de aspecto casi del todo estas ciencias? ¿Y si los que han tratado la Filosofía *con no ménos voluntariedad que aquellos á quienes reprehenden*, la han tratado *con más orden y pulidez*, no llevarán ventaja á los mismos que reprehenden? ¡Admirable modo de apologizar á la España!

Confieso que me irrité alguna cosa al leer que *el desengaño . . . va ya haciendo desconfiar de los dogmas del mas que Físico, Geómetra Newton* (a). Siento confesar mi irritación, porque estamos en un tiempo en que los Escritores del *cascabel gordo* anhelan por coger una de estas proposiciones para ridiculizar, no digo yo una carta, pero aun un tomo en folio: mas una vez que estaba en mi mano el dexarlo de hacer, y lo hice, Vmd. conoce que no lo cuento á Vmd. en el número de estos. Pero por eso ¿dexaré de preguntar á Vmd. con formalidad si ha leído por ventura á Newton? Que se hable y se murmure de unos libros que para leerlos no es menester mas que haber ido á la escuela: vaya: qualquiera creerá que el tal los ha leído; pero ¡que se hable así de unas obras quales son las de Newton! Vmd., Sr. D. Juan mío, no ha sabido lo que se ha hecho. Newton no

(a) Pag. 71.

da por cierto sino lo que está fundado en hechos constantes. Pero basta de hablar de esto hasta que Vmd. dé muestras de entender la lengua de los delirantes y fabricantes de mundos, respondiendo á esta pregunta: ¿Qué motivos hay para desconfiar de los *dogmas de Newton*? Item; ¿qué motivo hay para decir que el susodicho Newton fué mas Geómetra que Físico? Abreviaré mi carta para no horrorizar con largas páginas la impaciente y turbulenta aplicacion que reyna en nuestros sabios dias.

Admirome sobre manera al ver que por decir que España ha descubierto un nuevo mundo, sea menester compararlo con un *soñado y árido mundo Cartesiano*, quando veo que era mas sencillo y mas racional decir lo primero sin meterse con lo segundo. Semejantes comparaciones solo sirven para deslumbrar al vulgo, pero mirada su substancia nada quieren decir. España ha descubierto un nuevo mundo: es verdad; y añada Vmd. si quiere, los beneficios que ha traido á la humanidad este descubrimiento, que bien hay que añadir: añada Vmd. si quiere, lo que dice Denina de que en toda esta conquista no se nombra ni un Frances. Pero ¿qué tiene que ver nada de esto con el mundo de Cartesio? Dexando aparte la semejanza de cosas, ¿qué conocimiento se saca de comparar un hecho solo de una Nacion con otro de otra? Suponga Vmd. que un Frances le dixese; la Francia ha

ha producido un Telemaco, una obra de purísima moral, en vez de unas Comedias sonzas como son: la Casa de los Zelos, el Rufian dichoso, Pedro de Urdemalas &c.: la Francia ha producido el método inverso de las tangentes, en vez del Apocalipsis de Newton: ¿se seguiria de aquí que el Telemaco era mejor que el Quixote, y Descartes superior á Newton? Señor mio, las comparaciones solo sirven para aclarar lo que está probado, y aun con todo eso es menester saber comparar. Y pregunto yo, ¿era menester raciocinar de esta manera para apologizar á la España?

Pero las proposiciones huecas, aunque no quieran decir nada, ó aunque envuelvan contradiccion, serán tal vez á propósito para las Apologias: por exemplo: *mas vale ser sabios con sobriedad, que caer por demasiada sabiduria en errores de que se avergonzaria la misma insensatez* (a). Díganos Vmd. por su vida qué entiende por sabiduria, porque yo y algunos amigos creíamos que hasta el presente no habia hecho mal á nadie la sabiduria.

Tambien debe de ser muy á propósito para las Apologias el decir que porque la Religion es el estudio mas importante se han de despreciar los demas. *No nos deslumbremos*: porque no hayamos florecido tanto como las demas Naciones en las ciencias natu-

(a) Orac. Apologet. pag. 21.

rales, no las hemos de despreciar, y llamarlas *gallardo ramo de la Filosofía*. ¿No vale mas confesar la verdad lisa y llana, que exponernos á que nos califiquen de ignorantes incurables por querer meterse á desatinar sin método? Hemos estado atrasados en estos últimos tiempos: es verdad: no hemos florecido tanto como las demas Naciones en el *gallardo ramo de la Filosofía*: es verdad: no hemos tenido delirantes ni fabricantes de mundos imaginarios ni perdularios, esto es, *Cartesios, Newtones, Bergmanes* &c. &c. &c.: es innegable: empezamos ahora á cultivar las ciencias naturales: es constante: tenemos ya algunos delirantes, ó sea profesores de este *gallardo ramo de la Filosofía*: es cierto: estos deben mucha parte de lo que saben á obras extranjeras: no tiene duda: &c. &c. &c. ¿Por qué no se habia de hacer un quadro en que estuviese pintada la verdad, y este nos daría mas gloria que un millón de Oraciones Apologéticas en que sus Autores solo se proponen probar sus antojos?

Admírome sobre manera de que llame Vmd. á la *Chimia profesion perdularia*. Verdad es que Vmd. confunde la *Chimia* con la *Alquimia*, ó bien habla de la primera sin distinguir de tiempos: ó quizá yo no entiendo lo que Vmd. quiere decir en este parrafito: »la voz *Alchimia* con el artículo *al* árabe, »muestra que la ciencia de las transmutaciones se nos pegó de los *Serracenos*. Sea lo »que

que quiera del origen de esta profesion perdularia, y de las opiniones sobre la posibilidad de la transmutacion; lo que no puede negarse es que si la Chîmia nació entre los Egipcios ó Griegos, los Árabes fueron los primeros que la aplicaron á la Medicina, y de ellos ha aprendido esta aplicacion toda la Europa." (a) Explíquese Vmd. mas, á ver si lo podemos entender. Este debe de ser sin duda algún lugar comun propio para una Apologia de nuevo cuño, como tambien debe de serlo aquello de *la Algebra es invencion de los Arabes* (b). ¿En qué se parece el Algebra del dia al Algebra de los Árabes? ¿Quiénes la han hecho dar tantos pasos hácia su perfeccion? ¡Y á estos se llaman delirantes! ¡Y porque una porcion de años antes hubiese en la misma porcion de tierra que ahora habitamos unos hombres que hablaban una lengua que apenas sabemos, que hacian quatro garabatos á los que daban el nombre de Algebra, que se da hoy á una ciencia vastísima, y de una aplicacion universal, hemos de decir, como si dixésemos algo de substancia: *la Algebra se tiene por invencion suya!* ¿No valia mas que hubiese Vmd. hecho mencion de Don Jorge Juan, siquiera por ser paysano de Luis Vives, y no que no lo nombra Vmd. en toda su Oracion Apologética, con todo de tener 228 páginas amen de la prefacion? ¿No valia mas que

(a) Pag. 167. (b) Pag. 162.

que así como (a) *Vives clamó contra los libros de caballerías, y escuchándole Cervantes publicó el Quixote, con que destruyó á todos los foliones malandrines que andaban haciendo tuerzas*; Vmd. oyendo clamar á los extranjeros y á algunos nacionales sobre que no tenemos muchas ciencias naturales, hubiese escrito algun tratado de delirios, como de Matemáticas, de Botánica, de Chímia, de Mineralogia &c. Pero ya veo que Vmd. no gusta de delirios, y que por poco nos dice que las ciencias naturales son perjudiciales. Por último, concluiré extrañando que Vmd. se irrite tanto contra las Naciones que han producido absurdos y delirios; y creia que quien conoce que *nunca fué el destino del hombre el contenerse en los límites de lo que necesita para su bien* (otro lugar comun) no debía tomar tan á pechos el sistema de los torbellinos. En las Ciencias sucede lo que en las Artes prácticas; jamás puede el hombre llegar al fin, sin dexar señaladas mil sendas que muestran los extravíos de su débil entendimiento. Y yo tengo para mí, que un error mas que cometa uno es una advertencia mas para los que van despues. Vmd. sabe mejor que yo, que lo que mas hace á los hombres delirar es el furor de distinguirse. Quizá sin este no hubiera habido ni tantas heregías en la Iglesia, ni tantos delirios en las Ciencias. Y siendo cierto

to que casi todos los hombres están poseidos de la manía de ser diferentes de los demas, tendrán tantos motivos ménos para errar, quantos errores se hayan cometido ántes de ellos. Por esta razon no encuentro tan general como Vmd. parece que la tomó, aquella proposicion de *no es saber el saber opiniones* (a).

Extrañar que Vmd. trate mal algunos insignes Filósofos Extrangeros, á quienes debemos casi todos los conocimientos en Matemáticas y Ciencias naturales; y manifestar que Vmd. ha procedido en esto con tanta ligereza como Mr. Masson en su necia pregunta, para que no se malogren los medios que se ponen para el adelantamiento de este *gallardo ramo de la Filosofia* de España, pues á veces suele influir en las opiniones un papelucho mas de lo que se piensa, tal ha sido, es y será el objeto de esta Carta.

Dios guarde á Vmd. muchos años. Madrid y Enero 3 de 1787.

B. L. M. de Vmd. S. A. S.

D. Josef Conchudo.

(a) Pag. 2.

21
 to que así todos los hombres están poseídos
 de la manía de ser diferentes de los demás,
 también tantos motivos menos para errar, quan-
 tos errores se hayan cometido antes de ellos.
 Por esta razón no encuentro tan general co-
 mo Vmb. parece que la tomó, aquella propo-
 sición de no ser saber el saber opinar (a).
 Examinar que Vmb. trae en algunos in-
 dignos Filósofos Extrangeros, á quienes debe-
 mos casi todos los conocimientos en Matemá-
 ticas y Ciencias naturales; y manifestar que
 Vmb. ha procedido en esto con tanta ligereza
 como Mr. Nasson en su necia pregunta, para
 que no se malogren los medios que se ponen
 para el adelantamiento de este gallardo ramo
 de la Literatura de España, pues á veces suele
 influir en las opiniones un papalacho más de
 lo que se piensa, tal ha sido, es y será el
 objeto de esta Carta.
 Dios guarde á Vmb. muchos años. Madrid
 y Enero 2 de 1787.

B. L. M. de Vmb. E. A. S.

D. José Cortázar.

(2) 211

22

7

